

CL

(Comunidad de Lectores LOM)

Agosto - Septiembre - Octubre 2011, año VII - N° 26

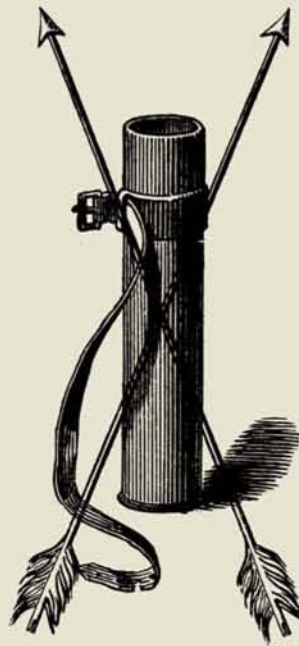
- 01 Óscar Hahn, Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda
- 02 Recomendados
- 08 Tiro y retiro en tinta negra
- 09 Atlas de Claudio Gay, ilustraciones de Chile del siglo XIX
- 11 Imágenes inolvidables de un país herido
- 12 *Las malas juntas*
- 14 Día internacional del libro
- 16 Otra vez el libro
- 18 UAM otorga doctorado honoris causa a Neus Espresate
- 20 Ven a descubrir el mundo de *Imaginaris*





CARCAJ

flechas de sentido



www.carcaj.cl

Oscar Hahn recibe Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2011

El poeta chileno Óscar Hahn fue reconocido con el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2011, uno de los más importantes galardones literarios que entrega el Estado chileno.

La vigencia de su obra y su trascendencia a nivel iberoamericano fueron algunos de los factores que consideró el jurado para premiar de forma unánime al poeta.

Publicado y traducido en diversos puntos del planeta, casi la totalidad de la obra de Hahn en Chile ha sido publicada por LOM Ediciones, quien prepara la edición de sus obras completas. Algunos de sus libros *Mal de amor*, *Flor de enamorados*, *Versos robados* y *Pena de vida*, entre otros.

El Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda

2011, instaurado en 2004 por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes con el respaldo de la Fundación Pablo Neruda, será entregado el 12 de julio –fecha del nacimiento de Neruda– en el Palacio de La Moneda.

El jurado estuvo integrado por el ministro de Cultura Luciano Cruz-Coke, los chilenos Andrés Morales y Floridor Pérez, el colombiano Juan Manuel Roca, el español Justo Jorge Padrón, y el peruano y anterior ganador de este galardón, Antonio Cisneros.



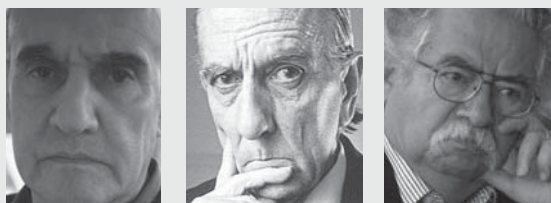
Tres autores de LOM nominados al Premio Altazor

Ensayo, narrativa y poesía fueron las áreas correspondientes a la Artes Literarias en que Grínor Rojo, Jorge Guzmán y Armando Uribe fueron nominados para recibir el Premio Altazor 2011, con sus obras *Discrepancias de Bicentenario*, *Deus Machi* y *Vergüenza Ajena*, respectivamente.

Discrepancias de Bicentenario es un libro donde el autor hace una evaluación del presente y expresa su malestar por el brutal contraste que existe entre la riqueza material acumulada y la pobreza extrema de la mentalidad ciudadana y del desarrollo de la cultura en nuestro país. Por su parte, la novela *Deus Machi* es un libro ambientado en el Chile colonial del siglo XVII, en el cual circulan figuras y hechos que pertenecen a la tradición mítica nacional, literaria y popular en permanente contrapunto con el universo indígena, fracturado por la invasión española y sus continuas guerras. *Vergüenza Ajena* finalmente, es una reflexión sobre el ser humano

y la crisis de la sociedad occidental, realizada por el poeta desde una escritura en sextetos, a borbotones, imperfecta, donde trata temas que van desde la fe, la muerte, la vanidad y la vejez, entre otros temas.

El Premio Altazor es el único galardón que premia y reconoce lo mejor de la creación artística chilena, en la cual son los mismos artistas y escritores quienes eligen a los nominados y ganadores. Nos orgullece, como editorial, que este año autores de Lom Ediciones hayan sido seleccionados como parte de las mejores obras publicadas en los tres géneros que premia a las Artes Literarias.



RECOMENDADOS agosto

Literatura

RESEÑA

Este título se suma a los ya publicados en la Coedición Latinoamericana de literatura infantil y juvenil. Se trata, esta vez, de 17 cuentos que nos muestran la calidad de la creación literaria juvenil en la región y que son un verdadero “plan de vuelo alternativo” para recorrer la multiculturalidad latinoamericana.

FRAGMENTO

Sin duda el tipo estaba angustiado, muy nervioso. Tanto, que se le enredó la lengua. No entendí su nombre. Tampoco lo que dijo sobre no sé qué universidad, tesis, beca, master, La Habana, billete de avión, novela, euros, Ena Lucía, verano, post-estructuralismo, Internet, generación de los noventa, mosquitos, jodido calor. Suficiente, sin embargo, para hacerme una idea de lo que buscaba. Sí, cómo no. Quizás a otras escritoras las llamen admiradores millonarios, productores de cine, agentes de la CIA y toda clase de maníacos sexuales, en fin, personas interesantes. A mí no. A mí el destino –por decirlo así– solo me había deparado, hasta el momento, correctísimos, sapientísimos y aburridísimos tipos académicos que escribían tesis y dictaban conferencias sobre el Tercer Mundo, la marginalidad, la miseria, la violencia, la emigración ilegal, la droga y esas cosas. Ya desde el año anterior yo había tomado la firme determinación de plancharlos a todos. Hay quien opina que eso es una bravuconada mía, una pose de tipa dura. Porque acá, si no te da la gana de regalarles tu tiempo a los extranjeros (sobre todo europeos o norteamericanos), eres arrogante y vanidosa, una perra malagradecida que se cree superior al resto de la humanidad o algo así. Antes me preocupaba eso. Ya no.

(Del cuento “Alguna enfermedad grave” de Ena Lucía Portela, Cuba)



¿QUE ES LA COEDICIÓN LATINOAMERICANA ?

Agrupación de editores de diversos países que busca publicar, promover y difundir la literatura infantil y juvenil en América Latina, valorando y reconociendo la similitud y la diversidad de nuestra cultura.

Autores aquí antologados:

Samanta Schweblin (Argentina), Giovanna Rivero (Bolivia), Santiago Nazarian (Brasil), Juan Gabriel Vásquez (Colombia), Jessica Clark (Costa Rica), Ena Lucía Portela (Cuba), Rodrigo Olavarría (Chile), Claudia Hernández (El Salvador), Arnoldo Gálvez Suárez (Guatemala), Guadalupe Nettel (México), María del Carmen Pérez Cuadra (Nicaragua), Carlos Wynter Melo (Panamá), Carlos Yushimito (Perú), Yolando Arroyo Pizarro (Puerto Rico), Rey Emmanuel Andújar (República Dominicana), Ignacio Alcuri (Uruguay), Gabriel Payares (Venezuela).

RECOMENDADOS agosto

Ciencias Humanas

RESEÑA

Se reúnen aquí cinco ensayos del teórico marxista brasileño Carlos Nelson Coutinho. En ellos aborda, en primer lugar, las relaciones entre los conceptos de “Estado” y “revolución” y muestra cómo ellos evolucionaron dialécticamente utilizando como hilo conductor histórico la noción de “dualidad de poderes”, desarrollada por importantes teóricos marxistas para describir el momento de crisis revolucionaria. Posteriormente, Coutinho reflexiona sobre cómo el marxismo ha abordado la “cuestión democrática” presentando de este modo una verdadera introducción a la historia de la teoría política marxista. En su tercer capítulo, el autor se centrará en el pensamiento de Antonio Gramsci, específicamente sus aportes a la relación entre marxismo y ciencias sociales, con lo cual se destaca lo que el autor considera la principal herencia metodológica del pensamiento de Marx sobre lo social: el “punto de vista de la totalidad”. En el cuarto ensayo continúa Coutinho su reflexión a partir de Gramsci y del concepto de “hegemonía”, pero esta vez en relación al pensamiento de Rousseau y Hegel, y las nociones de “contrato social”, para llegar a postular un sentido marxista de la democracia. Finalmente, el autor aborda el pensamiento del Georg Lukács tardío, sobre todo su ontología como un modo de rescatar filosóficamente el punto de vista marxiano de la “totalidad” —criticado desde el pensamiento posmoderno— que Coutinho buscará integrar con la crítica ontológica de la política elaborada por Gramsci.

FRAGMENTO

El objetivo de este libro [...] es el de contribuir a resaltar, por un lado, la actualidad del método dialéctico-materialista de Marx (particularmente en el abordaje de los



problemas de la política), y, por otro, la ineludible necesidad —impuesta por la naturaleza misma de este método— de que el investigador marxista esté siempre atento no solo a las nuevas determinaciones generadas en los objetos a investigar, aunque ellas no fueran registradas por Marx y por los marxistas o cuando contradicen afirmaciones literales de los mismos, sino también a los resultados teóricos de otras corrientes de pensamiento. Como toda manifestación de la creatividad humana, también el marxismo es una obra abierta, algo en permanente construcción; el revisionismo, de este modo, lejos de ser un “desvío” (como piensan los “marxista-leninistas”), es un momento constitutivo esencial del método marxista, que tiene como principio básico el empeño en reproducir conceptualmente el propio movimiento de lo real, en toda su complejidad dinámica y contradictoria.

¿QUIÉN ES CARLOS NELSON COUTINHO?

Profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Federal de Rio de Janeiro y autor de libros fundamentales para los estudios de la teoría política en el Brasil como *A Democracia como Valor Universal e Outros Ensaios* y *Gramsci, um Estudo sobre Seu Pensamento Político*. Es reconocido internacionalmente como uno de los mayores especialistas en el pensamiento de Antonio Gramsci.

RECOMENDADOS **septiembre**

Literatura

Leyendo a Vila-Matas Gonzalo Maier

RESEÑA

En esta segunda novela, o *nouvelle*, Gonzalo Maier explora una paradoja narrativa: una biografía de hechos vividos y una narración absolutamente inventada. El lector está avisado desde el comienzo a aceptar y hacerse cómplice de este engaño consentido. El argumento básico, el viaje en tren de un periodista y profesor de castellano chileno radicado en Bélgica para entrevistar al escritor barcelonés Enrique Vila-Matas, lo que da origen a este relato sobrepuesto en la misma veta metaliteraria del escritor catalán. Pero aquí hay una vuelta de tuerca y ella, para el disfrute del lector, encierra una fresca ironía.

FRAGMENTO

Es que Vila-Matas también me interesa por otras cosas. Quiden el “también”. Vila-Matas me importa por dos o tres hechos que no he mencionado. El primero y más personal, quizá íntimo, pasó hace ya siete u ocho años. Por esos días yo era muy joven y muy impetuoso. Además llevaba el pelo muy corto, acababa de publicar una mísera novela a los 19 años y no sabía si alguna vez sería capaz de escribir un buen libro o, por lo menos, un conjunto decente de cuentos. Pero como colaboraba en un diario, no fue muy difícil. Únicamente me levanté de mi asiento, caminé veinte metros hasta donde Carolina, la chica que escribía de libros en *El Mercurio*, dije una mentira piadosa y en un papel me anotó el correo de Vila-Matas. Era evilamatas@terra.es.

Y a esa dirección le escribí. Seguramente quería su aprobación. Su visto bueno. Que



su bendición borrarla de un sopetón todas mis dudas. Por eso mismo, después de un par de correos que él contestó muy amablemente, le envié dos o tres cuentos seriamente malos. Resumiendo y para que se rían un rato: tras sus comentarios, claramente falsos y generosos, creí que podía llegar a ser escritor y lo intenté con más ganas que nunca. Estupideces. Pero fui muy feliz.

¿QUIÉN ES GONZALO MAIER?

Gonzalo Maier (Talcahuano, Chile, 1981): Estudió Literatura en Chile y Bélgica. Ha escrito sobre cultura pop en varios medios y, desde hace un tiempo, lo hace regularmente en la revista *Qué Pasa*. El año 2000, cuando cumplía 18 años, LOM publicó su primera novela: *El destello*.

RECOMENDADOS **septiembre**

Ciencias Humanas

Nietzsche, la verdad es mujer Susana Münnich Busch

RESEÑA

Este estudio de Susana Münnich que parte del aforismo “La verdad es mujer” es finalmente un estudio de la obra misma de Nietzsche. No tan solo la búsqueda académica y formal de una explicación a la frase citada sino un brillante ejercicio de estilo, cuestión tan importante para este pensador, crítico de lo que llamó “el espíritu de la pesantez”.

FRAGMENTO

Quizá en el origen de esta larga familiaridad seductora haya estado muy destacadamente la frase “la verdad es mujer”. Cuando la leí por primera vez, no pude creer lo que estaba viendo. “Mujer” y “verdad” puestas en esa relación de igualdad eran casi una blasfemia filosófica. Era reunir términos de prestigio dispar y de contenidos casi contradictorios. Una categoría tan noble, tan unívoca, tan respetable como la verdad, aparecía en mis costumbres de lectura como un escándalo al equipararla con el sexo femenino. Pero al mismo tiempo, era inevitable pensar al autor de la frase como un desmesurado amante de nosotras las mujeres. Solo a un ferviente enamorado podría habersele ocurrido semejante equiparación. Nada menos: verdad = mujer. Increíble.

¿QUIÉN ES SUSANA MÜNNICH BUSCH?

Nació en la ciudad de Valparaíso. Es Licenciada en Filosofía por la Universidad de Chile. Fue profesora y directora del Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y



Matemáticas de la Universidad de Chile. Ha trabajado y dictado cursos, conferencias y ponencias en seminarios acerca de Nietzsche y de Gabriela Mistral en diversas universidades latinoamericanas y españolas.

Ha publicado *Kierkegaard y la muerte del Dios padre humano y divino* (Universitaria, 1986); *La Dulce Niebla* (Universitaria, 1991); *Gabriela Mistral. Soberbiamente transgresora* (LOM, 2005) y *Casa de hacienda / Carpa de circo. María Luisa Bombal, Violeta Parra* (LOM, 2006). *Nietzsche, la verdad es mujer* tuvo su primera aparición en 1994 por la Editorial Universitaria. Ha publicado artículos en las revistas *Estudios Públicos*, *Revista Chilena de Derechos Humanos*, *Revista Mapocho*, *Revista Atenea*, *Revista Nomadías y Convivium*.

RECOMENDADOS octubre

Literatura

RESEÑA

“(…) *La especie humana* tiene un carácter único, inaudito. Es una obra maestra de literatura desembarazada de toda literatura, es un documento donde las palabras dicen toda la riqueza de la experiencia vivida. Es una obra cuya pura sencillez procede del sentimiento profundo de la complejidad humana, puesto que Antelme no ha perdido nunca la conciencia de que el verdugo que quiere retirarle a su víctima la cualidad de hombre es él mismo un ser humano.”

(Edgar Morin)

FRAGMENTO

—¡Ahí están!

Me levanto.

Un casco redondo pasa por el pasillo, delante de las ventanas.

En el cuarto hay gran ansiedad. Me apoyo en los codos.

Ahora, es puro grito. Una especie de Marsellesa de voces locas va creciendo en la barraca. Un tipo grita en el pasillo de la barraca. Se agarra la cabeza con las manos. Parece loco.

—¡Pero no se dan cuenta! ¡Somos libres, libres...!

Lo repite, lo repite. Golpea con los pies. Da alaridos.

Recostado sobre mi brazo, sigo con los ojos los cascos que pasan por el pasillo. Apoyo con todas mis fuerzas, le golpeo los pies al viejo.

—¡Somos libres, mire! ¡Mire!

Lo golpeo con todas mis fuerzas en el pie. Tiene que ver. Trata de enderezarse. Se da vuelta hacia el pasillo, estira la cabeza. Los cascos ya pasaron. Es demasiado tarde. Se cae de nuevo.



Yo también me caigo. No pude cantar. No pude saltar hacia abajo en seguida para ir a ver a los soldados. Estamos casi solos, el viejo y yo, arriba del tablón. Los cascos redondos se deslizaron delante de mis ojos, él ni siquiera vio nada.

Pasó la Liberación.

¿QUIÉN ES ROBERT ANTELME?

En septiembre de 1943, Antelme se integra a la resistencia contra la ocupación nazi bajo la dirección de François Mitterrand. Nueve meses más tarde es detenido por la Gestapo, permaneciendo en los campos de concentración de Buchenwald y Dachau hasta el mes de mayo de 1945. Al momento de ser liberado, Antelme pesaba treinta y cinco kilos y sufría de un delirio tóxico por infección tifoidea; este retorno inmortaliza quien fuera entonces su compañera, Marguerite Duras, en su novela *El dolor*.

En 1947 publica por primera vez *La especie humana*, la que pasa inadvertida una década. En 1957 es reeditada por Gallimard y, desde entonces, ha pasado a ser en Francia referencia obligada en el campo de las ciencias sociales.

RECOMENDADOS **octubre**

Ciencias Humanas

RESEÑA

En conclusión, valoremos en el Republicanismo una tradición política, una filosofía político-moral, no un mero régimen de gobierno. Entendámoslo dentro de un flujo histórico que se remonta a la Antigüedad, al Renacimiento y a la Europa Moderna también a nuestra tradición “colonial” de autonomismo criollo elitario, recogido por oligarquías altamente cívicas que cruzaron y gobernaron este país a lo largo de todo el siglo XIX legándonos algunas de nuestras más preciadas instituciones, ciertamente dos: el Parlamento chileno y la Universidad de Chile. Entendamos, pues, el Republicanismo como algo bastante más amplio que el Republicanismo revolucionario e independentista—según algunos—eventual o potencialmente soberano popular, estatocrático-nacionalista y democratizante. En fin, repensemos el Republicanismo ojalá histórica y abiertamente. Concordemos que puede incluso convivir en medio de supuestas aberraciones políticas, que es un medio político y también una forma de legitimidad que hace posible el disenso y objeta todo orden autoritario que no sea consentido. Repensemos el Republicanismo. Visualicémoslo, también, si se prefiere, como una utopía, una realidad por materializarse. Cualquiera sea el caso, con tal que se le trate sobriamente, sin hacer más gárgaras y ceremonias al respecto, por favor.

FRAGMENTO

Este libro surge de los Coloquios realizados el 2007 y 2008 llamados “República, liberalismo y democracia” que reunió a estudiosos españoles, franceses y latinoamericanos, como Patrice Vermeren, Susana Villavicencio, Jean-Fabien Spitz,



Francisco Colom, José González, Jorge Vergara, Alfredo Jocelyn-Holt y los editores de este volumen: Marcos García de la Huerta y Carlos Ruiz Schneider.

A partir de la pregunta por el contenido de celebración del bicentenario latinoamericano y dando cuenta de un cierto paralelismo histórico entre la deposición de Fernando VII y la convocatoria a Juntas de Gobierno en 1810, y la actual consolidación de democracias latinoamericanas que salen de procesos dictatoriales y la España post Franco y su apertura democrática, este libro toma esta coincidencia como punto de inicio para provocar una reflexión sobre el carácter de la democracia y su consolidación definitiva frente a las asonadas autoritarias que la historia se ha encargado de reiterar. Y he aquí que hoy en día la tradición que proviene del liberalismo, y que se consolida en un ideal de la República, ha cambiado de sentido y necesita una reevaluación frente a un momento de ofensiva neoliberal que pretende suplantar al Estado.

¿QUIÉNES SON LOS EDITORES?

Marcos García de la Huerta Académico de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Es director de la *Revista de Filosofía* del Departamento de Filosofía de la misma Universidad. En LOM ha publicado *Reflexiones Americanas. Ensayos de intrahistoria* (1999) y *Memorias de Estado y Nación* (2010).

Carlos Ruiz Schneider Académico de las facultades de Derecho y Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. El año 2010 publicó en LOM ediciones *De la República al mercado. Ideas educacionales y política en Chile*.

RECOMENDADOS del trimestre



AGOSTO / *Carne de perra* – Fátima Sime

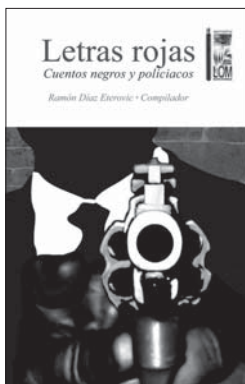
“Género, represión y memoria aparecen como líneas centrales en *Carne de perra*, la primera novela de Fátima Sime, la cual hace visible la intimidad de una mujer vejada, sus tortuosas estrategias para sobrellevar el sufrimiento y los reflujos continuos de una memoria cargada de horror.

“Estamos ante un libro que expone el ejercicio de la violencia psicológica y sexual como una de las técnicas centrales de la tortura ejercida sobre mujeres en todo régimen represivo”. (Patricia Espinosa, en *Nomadías* N° 11).



SEPTIEMBRE / *La muerte juega a ganador* – Ramón Díaz Eterovic

“En el caso de *La muerte juega a ganador*, la historia gira en torno al esclarecimiento del suicidio de Felipe Romero, un joven jinete que cae en la tentación del dinero fácil. El mundo de la hípica se manifiesta en sus aciertos y lugares oscuros. Heredia, a pedido de su viejo amigo Anselmo, ex jinete, se ve impulsado a investigar el suicidio de Romero, el que finalmente es dilucidado luego de una intrincada investigación que desnuda el mundo de la droga. Un acierto más de Ramón Díaz Eterovic”. (Alejandro Lavquén, en <http://alavquen.blogspot.com>).



OCTUBRE / *Letras rojas, cuentos negros y policíacos* – Ramón Díaz Eterovic (compilador)

Los autores que se recogen en esta muestra dan cuenta de la narrativa criminal como una expresión que privilegia el desarrollo de historias cotidianas, próximas a la sensibilidad de los lectores, y de la intención de sus autores de darles una calidad literaria que las proyecte más allá del simple y tradicional juego deductivo. Textos que sin duda llamarán la atención de los lectores por las atractivas historias que presentan y porque en su conjunto permiten apreciar el desarrollo de la narrativa criminal chilena.

Atlas de Claudio Gay:

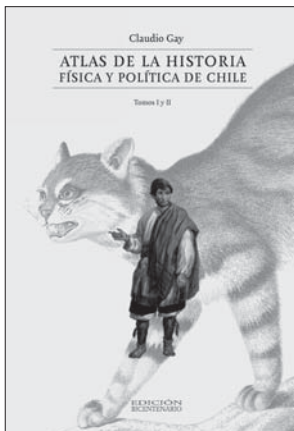
Ilustraciones de Chile del siglo XIX en un solo volumen de lujo

En un nuevo formato y edición de lujo, Lom ediciones y el Centro de Investigaciones Barros Arana de la Dibam reeditaron el año pasado *El Atlas de la historia física y política de Chile* de Claudio Gay.

En esta nueva edición se recogen los dos tomos ya publicados anteriormente el año 2004, pero esta vez en un solo tomo, de formato más pequeño y con tapa dura. Fiel al original, el volumen cuenta con una introducción del historiador y director del Centro de Investigaciones Barros Arana, Rafael Sagredo, y reúne 315 láminas realizadas por el naturalista francés, que recorrió nuestro país entre 1830 y 1842, y en las cuales registró la historia física, la flora, fauna y costumbres urbanas y rurales de Chile del siglo XIX.

Realizadas con impresionante detalle y precisión, las imágenes que componen el libro incluyen la vida vegetal y animal, siendo éstas el primer estudio de la botánica y zoología chilena-, labores agrícolas y mineras; las costumbres populares de la época como la trilla, la caza de cóndores, las tertulias en los salones, las chinganas, entre otras; la vida del pueblo mapuche; las ciudades de la época y mapas, los que fueron decisivos y dieron forma al país, ya que dibujaron su topografía y fijaron los límites.

En resumen, El *Atlas* de Claudio Gay refleja con rigor científico y artístico la naturaleza y la sociedad del siglo XIX.



Ficha
N° de Páginas: 416
Precio: \$39.900
Formato: 17 x 24,5 cm.
ISBN: 978-956-00-0155-9





Libro de Koen Wessing

Imágenes inolvidables de un país herido

Dos meses estuvo montada en el Centro Cultural Gabriela Mistral la exposición “Imágenes Indelebles”, del fotógrafo holandés Koen Wessing. Visitada por más de 25 mil personas, la muestra curada, por Jeroen de Vries, contaba con imágenes del Chile de 1973 después del golpe militar, de Nicaragua durante la revolución sandinista y de El Salvador tras el asesinato de monseñor Romero. Imágenes que forman parte del libro “Fotografía. El arte de visibilizar la pregunta”, editado por LOM Ediciones y que fue presentado por la académica de la Universidad de Chile y Premio Nacional de Periodismo, Faride Zerán, y por el académico e investigador del Instituto de Estética de P.U.C. de Chile, Gonzalo Leiva Quijada.

Las preguntas y sus operaciones estéticas

Por Gonzalo Leiva Quijada,
Investigador del Instituto de Estética, PUC de Chile

“Martes 11 de septiembre de 1973, 7 de la mañana. Estoy levantándome para ir al colegio y mi madre me grita desde el primer piso un torrente de palabras: incidentes, desorden, espera. Tras los vidrios observo adormilado la gris calle, el silencio anormal que es roto por un extraño llanto. No alcanzo a comprender que ha pasado. Gente corriendo. Me quedo dormido nuevamente. Como muchos, despierto entre música, helicópteros y bandos militares. Alcanzo a escuchar la voz del presidente Allende, una voz ancestral que se pierde en la Alameda; se corta la transmisión y desde ahí se abre un pasaje al vacío. No recuerdo exactamente qué pasó, como si una venda espesa cubriera mis ojos, mis oídos, ¡qué extravió! Nada supe de esta ciudad, país, continente.”

La operación limpieza que había empezado por el centro de la ciudad se extendía por los barrios. Vi guardando en el entretecho afiches y banderas o directamente quemar libros y discos en el patio de mis vecinos. Curioso que hacían lo mismo que realizaban los militares: quemar y borrar una parte de la historia, pues el repentino aparataje represor

ingresó como máquina. Todos fuimos destruyendo de nuestra reminiscencia nombres, letras, libros, colores, música, pero también días, horas de ese mes infausto, septiembre, carmesí, celebración patria, desmantelamiento, finalmente cavamos tantas fosas de olvido.

Pero hoy me enfrento nuevamente con este corte y fractura histórica. Como la mía, la memoria va borrando los recuerdos dolorosos, pero ahora escribo sobre este libro como un acto ético reparatorio (Gracias, fotógrafo, escritores, editorial), las fotografías como herencia cultural no rememoran el pasado, sino testimonian que lo que he vivido y veo, ha sido*. Las fotografías representan la memoria cultural colectiva tan inestable como volátil, pero es fuerza plástica que modela los fragmentos de identidad común. Es así como llegan las imágenes de Koen Wessing para construir parapetos visuales; eso ocurrió en este país, en esta ciudad y calle. Tan cerca pasó la barbarie que fue destruyendo vidas, dañando y desterrando otras. Tan asediados estábamos que olvidamos o no queremos evocar...

Para esto tozudamente están las imágenes de un creador en la mejor tradición de la fotografía humanista, Koen Wessing, deudor del reportaje de compromiso que hace presente “como un relámpago” Chile, Nicaragua, El Salvador estremeciéndose: ciudades situadas, semejantes con ojos desorbitados, deambulantes de ropas oscuras, dolor cercando por doquier: ¿muerte?, ¿locura?

La portada del libro es decidora, la ambigüedad del fichaje, la foto captura y demarca. El detenido es puesto entre líneas diagonales que hacen sumergir su corporalidad en punctum de fuerzas entre flechas y quiebres, todo matizado de una precariedad conmovedora, la tipografía de la ficha, la mirada del retratado, la postura de lado, una vida virtualmente sometida, intencionalmente arrinconada. Todo refuerza el significado simbólico sacrificial del libro, la austeridad solemne del blanco y negro lo patentiza.

Pero también encontramos imágenes con necesidades frugales que se transforman en acciones dignificadoras y reparatoras, la fotografía de tantas personas buscando el

dato de un familiar, los detenidos expectantes del Estadio Nacional, con el ritual del aseo, de los fichados y luego sabremos la herida y el dolor de lo siniestro: su desaparición.

Duele que la violencia se tome las calles, que algunos se consideren con misiones mitológicas salvíficas; duele ver la mirada desconsolada en el entierro de Neruda, el poeta, su viuda con el rostro desencajado, el llanto por la voz poética en duelo. Indignación provocan las fotos de los fieles que en muchedumbre son acribillados junto al cadáver de Monseñor Romero, obispo defensor de los más débiles.

Las fotografías, como dice mi amigo Pedro Meyer, son para recordar, abrir el corazón y reencontrar desde sitios baldíos, voces, imágenes, olores que reactivan alegrías y también fracturas. ...

Para mí, los días posteriores al 11 de septiembre de 1973 tienen olor a humo, quizás hoguera de olvidos y también hoguera de sacrificios: holocausto simbólico de un pueblo. Así este libro, la exposición, me y nos conmueve, sin estridencia retratan un país con pérdida y conflicto de luchas por el sentido, un continente a la deriva por la violencia.

Sólo las armas, su símbolo y su función legan estelas de tristezas, irrumpen en el espacio cotidiano, dejan abiertas heridas y preguntas. Por eso mi spectrum se detiene en tantas fotos donde hay puertas y ventanas, quizás clausuradas para un reencuentro pronto con nuestra historia.

Hoy, abriendo algunas casas y edificios también por las fotos, testificamos el amor por un país metafóricamente retenido. Realizando el ejercicio aclaratorio, las fotografías aparecen como el arte de la pregunta hecha visible. El cuestionamiento y clamor de las imágenes interpelan si recordamos al país ya vivido, pues si soñamos con un país justo, el ejercicio es necesario, sino indispensable.

Las fotografías del libro tienen esa virtud recobrada pues activan impulsos para conversar, disentir, reflexionar... en suma, para dialogar sobre el pasado y el futuro de una patria que queremos construir. Pero hacer el ejercicio de la anamnesis, del recuerdo que transfigura y expurga lo superfluo, dejando las veladas verdades que dan consistencia hoy en día al proyecto de país. Pues hoy, quizás lo sabemos con más certezas y urgencias de volver a mirar y repasar estas fotografías: tanto el olvido como el silencio histórico son los mayores crímenes de lesa humanidad.



* R. Barthes, *La cámara lúcida*, p. 45.

José Leandro Urbina

Las malas juntas

Por Beatriz García Huidobro, escritora

Alguien me dijo que este libro “debería ser lectura obligatoria en los colegios”. Me quedó dando vueltas y es un enfoque interesante para hablar sobre el

· ->>> · <<<- ·

Uno podrá estimar que ingresar en el listado de las lecturas obligatorias no es precisamente un honor, pero sí es indicador de lo que se pretende inculcar en los jóvenes, de qué manera se espera que a través de la literatura se incorporen ideas y se promuevan reflexiones. Por eso me parece relevante el porqué un libro como este es una lectura necesaria dentro de nuestro país, para entender lo que fuimos, lo que dejamos de ser, lo que queríamos ser, y de qué modo abandonamos esa identidad, orgullo de Latinoamérica. Dejamos que se colara, aguachenta, la modernidad líquida de la que habla Bauman, con su alto componente de supuesta libertad impregnada de incertidumbre, inseguridad y vulnerabilidad, que finalmente no es más que la precariedad del sentimiento de inestabilidad que se produce cuando desaparece la confianza en sí mismo, en los otros y sobre todo, en la comunidad. Nuestra sociedad, ya no líquida, sino gasificándose ahora por este afán compulsivo de modernización.

Estos cuentos están tan bien armados y con una ingeniería tan precisa, que analizarlos minuciosamente obligaría a contarlos enteros para dar coherencia a dicho análisis. Incluso decir “se trata de...” resulta imposible, pues constituyen breves *corpus* cerrados y armónicos. Cualquier clave anticipada solo sería una traición hacia el lector que

debe caer en sus garras sin aviso previo. Si en promedio estos cuentos no rebasan las tres páginas, es más notable aún el mérito de Urbina al conseguir que formatos así de breves entren al ring y, como decía Cortázar en su analogía boxeril, ganen por *knock out* en segundos.

Estos cuentos están ambientados y desarrollados en los días y meses iniciales tras el golpe de Estado. Son todos de gran potencia; es evidente que fueron escritos en carne viva, en ausencia dolorosa y todavía sin la nostalgia del tiempo apaciguador, pero aun así con la cabeza lo suficientemente fría como para imprimirles calidad literaria sin caer en estereotipos o lamentaciones. Es destacable el modo en que consigue el testimonio sin la denuncia a veces gritona o plañidera de textos que se vuelven panfletarios y aunque puedan resultar eficaces en su objetivo, acaban sacrificando la literatura.

Resalta la calidad pareja de los cuentos. Ha de ser su desgracia y bendición a la vez que el maravilloso microcuento “Padre nuestro que estás en los cielos” haya sido tan citado y antologado. Y por más merecido que sea el lugar que posee este relato, los otros no están a su sombra. Producir un volumen de cuentos en el cual todos poseen iguales atributos es una gran hazaña. El éxito de las antologías tiene que ver con la capacidad que los escritores poseen de acertar con un tema, un enfoque, un golpe de gracia que es muy difícil se mantenga en un compendio de varios relatos. Es frecuente que cuando uno está leyendo los cuentos de un autor, alterne esta lectura con otros libros, pues la voz en el relato breve suele no sostenerse en un punto alto. Pero Urbina consigue mantener por completo la atención del lector y crea un mundo complejo y fino.

En los cuentos de Urbina, destaca un mérito estilístico especial. Son muy breves, incluso varios de ellos se podrían catalogar como microcuentos. Poseen los efectos necesarios para el fin de cada historia, un ciclo y un ritmo implacable y acaban siendo como una esfera, en la que nada sale de sus

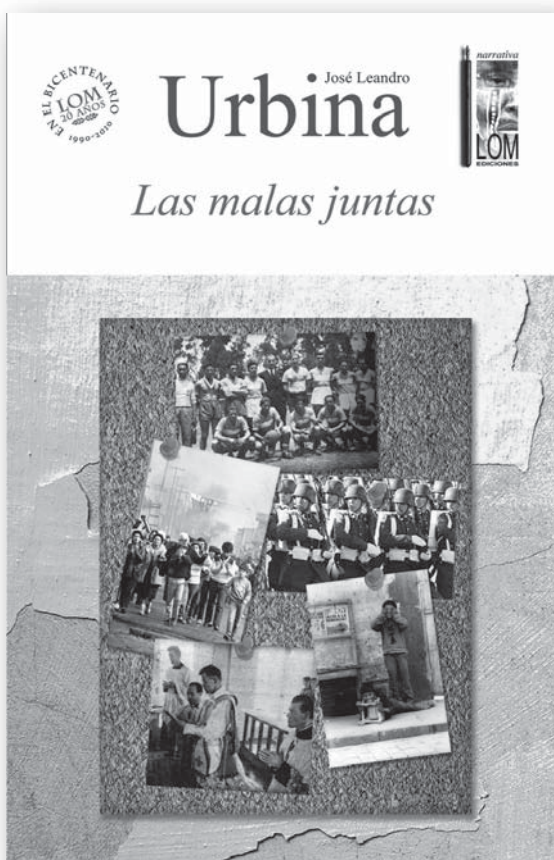
límites. Contención y desborde, velocidad y freno en una cancha reducida. Esos requerimientos de un buen relato, sobre todo del relato muy breve, suelen llevar a un lenguaje directo y apresurado. Y he ahí el mérito que quiero resaltar: su lenguaje parece estar a tiempo real y tomarse todo el tiempo del mundo para situarnos en el episodio, contar la historia, esbozar a los personajes, darles los giros y diálogos necesarios, para finalmente acabar con una estocada en la segunda página. Y no tiene esa falta de delicadeza de los finales muy abiertos, que si bien son un recurso interesante en cierto tipo de relatos, a la larga cansan y desmoralizan cuando se transforman en la estrategia habitual.

Otro punto interesante de destacar son las perspectivas de Urbina. Pese a las notorias diferencias que los cuentos tienen entre sí, hay una espina dorsal que los atraviesa y les da solución de continuidad. Los temas son el golpe de Estado, y las reacciones y comportamiento humano en situación de crisis. Eso lleva a infamias, traiciones, cobardías, heroísmos, lealtades, tristeza, empuje, abuso de poder. Y resultan un calidoscopio de la desaparecida clase media chilena que fue devorada después del 73.

El autor no cierra los ojos ni se acomoda a una determinada perspectiva. Parece situarse en el centro de las escenas y abarcar el máximo de ángulos para observar el comportamiento humano y narrar cuánto sucede en los distintos extremos, sin acercarse a ninguno pero describiéndolos desde su situación privilegiada, con los focos apuntando a cada escena. En ese sentido, tal vez uno de los mayores méritos de su obra resida justamente en la falta de concesiones con que trabaja a sus personajes, libres de maniqueísmos, del mismo modo en que despojó de sentimentalismos a los hombres y mujeres exiliados de su recordada novela *Cobro revertido*. Esto redundará en beneficio de su literatura, en la creación de personajes cuyas psicologías son sutiles y contundentes, densas y creíbles, matizadas como nunca deja de serlo la naturaleza humana, más aún cuando es tensada y tensionada.

Urbina crea relatos duros, implacables, que pueden parecer poco compasivos en su descarnada realidad, hasta que irrumpen personajes como la madre religiosa, en dolorosa duda de su fe no solo por la punzante ausencia de sus hijos desaparecidos, sino porque ha visto el lado más oscuro de los seres humanos cuando son empoderados. En el cuento "El amuleto", en apenas cinco páginas logra reunir erotismo, traición, familias distanciadas y disgregadas: un retrato con variadas relecturas sobre las actitudes defensivas y de las bajas pasiones que afloran en tiempos revueltos.

Estos brochazos de una sociedad en llamas están cruzados por el ingenio y humor refinado que fueron tan característicos de nuestra clase media ilustrada y republicana. La ironía y las observaciones sarcásticas dan un alivio en medio del desmoronamiento y revelan un cierto afecto del autor hacia las personas, hacia sus sutilezas y contradicciones.



La fidelidad histórica es secundaria en relación al valor de la obra literaria, pues el escritor es un explorador de la existencia, no un profeta ni historiador. En la literatura, su meditación es esencialmente interrogativa; de la obra no se extrae una filosofía coherente, sino reflexiones, paradojas e improvisaciones.

La fusión entre la realidad histórica y la ficcionalización son dos grandes matrices a partir de las cuales se reconstruyen redes de representaciones simbólicas, culturales y estéticas que de algún modo enfrentan y corrigen aquellas que han sido impuestas por la historia oficial. Disentir de esta última crea nuevos simbolismos, deconstruye estereotipos y personajes, recoge emociones y las resitúa en un momento histórico, dándole renovados matices. La literatura permite que se relea el otro discurso y se enmienden miradas rígidas y unilaterales. Aleja de esa sensación que tan bien describe Giddens sobre sentirse separado de los demás, de ese mundo que aparece como algo amenazador.

De ahí entonces el valor de estos cuentos para que los jóvenes conozcan la que fue nuestra sociedad urbana sustentada por una fuerte y definida clase media ilustrada. Este conjunto de relatos es uno de los grandes retratos de una época que se extinguió, de una sociedad que no volverá, de las condiciones sociales y culturales que existieron en ese momento y que fueron víctima, cómplice y parte fatal de los episodios asociados a esa época. Esa sociedad irrepetible, que con sus claros y oscuros era tan querida y enorgullecedora.



Día internacional del libro: Libros y memoria

Con la presencia de los premios nacionales de Periodismo y Literatura, Faride Zerán y José Miguel Varas, respectivamente, Lom Ediciones celebró el Día del Libro en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Santiago con la actividad “Libro y Memoria”.

El día 25 de abril, nuestra editorial donó 150 títulos de distintas colecciones, en los cuales sus contenidos y temáticas están basadas en el rescate de la memoria reciente de nuestro país.

En representación de LOM hizo entrega de la donación, Silvia Aguilera, Directora Editorial, siendo recibidos por Romy Schmidt, directora del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Silvia Aguilera recordó que uno de los pilares de Lom Ediciones en la publicación de sus textos es la recuperación de la memoria histórica chilena, ya sea través de la narrativa,

poesía, ensayo, fotografía o testimonio. “Hace 21 años nos propusimos publicar para salirle al paso al olvido, para no dar tregua a la desmemoria, en la certeza de que el libro y la lectura son los depositarios ineludibles de la experiencia humana, de los anhelos, del saber y de la memoria de nuestras comunidades”, señaló.

La jornada también estuvo marcada por el recuerdo del poeta chileno Gonzalo Rojas, fallecido en la mañana del mismo día 25 de abril, y para quien los asistentes brindaron sentidas palabras.

Al mismo tiempo, Faride Zerán destacó el trabajo comprometido con la memoria y los derechos humanos que ha caracterizado a LOM desde sus inicios.

A continuación le entregamos el texto escrito por la periodista Faride Zerán:

Lom y su vocación de memoria

Por Faride Zerán, Premio Nacional de Periodismo y académica de la U. de Chile

Hubo un tiempo de olvidos y desmemorias, precedido por una etapa de afasia colectiva donde recordar el horror o nombrar los abusos y atropellos estaba sancionado. Y no por quienes hicieron de estas prácticas una política de Estado, sino por los que en nombre de la consolidación de la incipiente democracia, tras la consigna de dar vuelta la página, nos incitaban al olvido.

Eran los inicios de los años noventa, y el dolor no cabía ni en los tomos del Informe Rettig, cuyo título era Verdad y Reconciliación, y menos en los cientos de miles de hogares chilenos, diezmados

por la tortura, desaparición o exilio luego de casi dos décadas de dictadura militar.

Así, cual falso dilema ético se debatían el derecho a la memoria y el realismo político; este último, incitando a barrer bajo la alfombra los dolores y horrores de un pasado que seguía exhibiendo las heridas abiertas de varias generaciones de chilenas y chilenos.

Jorge Semprún, el destacado intelectual español que durante el nacismo estuvo detenido en el campo de concentración de

Buchenwald, señala, a propósito de su libro *La escritura o la vida*, que tuvo que transcurrir más de medio siglo para que pudiera sustraerse de la dicotomía que implicaba hablar y morir, o guardar silencio y vivir.

Como Primo Levi, quien luego de escribir varios libros que daban cuenta de su experiencia en un campo de exterminio, optó por el suicidio.

Pero aunque a lo largo de la historia del mundo se ha insistido en la estrategia del olvido y el silencio para enterrar los crímenes de lesa humanidad, esta no ha tenido éxito. Y, porfiadamente—como Semprún o Primo Levi—los pueblos resguardan de generación en generación los trazos más importantes de su memoria cultural, transmitida a través de los archivos, textos y relatos individuales o colectivos.

En este aspecto, es la palabra escrita la que cobra relevancia.

En el relato, en el ensayo, en los versos y narraciones, en la ficción o el testimonio, o en los archivos rescatados y desclasificados, como los de la Vicaría de la Solidaridad, o la “Operación Cóndor”, entre otros.

Hoy, Editorial LOM nos ha convocado a un grupo de sus autores, lectores y colaboradores a celebrar este Día Mundial del Libro en el Museo de la Memoria, para testimoniar a través de la donación de un conjunto de títulos de su extenso catálogo, que el libro ha sido uno de los soportes fundamentales en los cuales se funda y refunda nuestro ethos ciudadano.

Porque en tanto seres condenados-conminados al imperativo ético de evocar el pasado para no repetir los horrores; a volver la vista hacia atrás sin temor a transformarnos en estatuas de sal, el conjunto de autores que contiene el catálogo de esta editorial chilena confirma no sólo su vocación plural y democrática, también, su visión de que la construcción de una comunidad

histórico-moral se define en parte por cómo se resuelve el pasado y, por ende, se juega en una memoria donde la cultura, la creación, la reflexión y el debate juegan un rol fundamental.

Por ello, si alguien quiere saber del devenir político, social, histórico y cultural de nuestras últimas décadas, los libros de LOM son fundamentales.

En sus líneas editoriales están los textos de pasado y futuro que la definen como una empresa cultural que en más de dos décadas de existencia ha dado muestras de una porfiada vocación a favor de los derechos humanos y la libertad de creación y de expresión.

Toda una odisea para una editorial que no pertenece a las transnacionales y que se ha sustraído resueltamente a los devaneos de una industria que envuelve la basura en rótulos de best sellers o libros de autoayuda, insistiendo en estándares de calidad dignos de destacarse.

En el Día Mundial del Libro, LOM ediciones hace una importante contribución de textos a nuestro Museo de la Memoria.

En este gesto no sólo rendimos tributo al libro; también a este espacio de recogimiento cuyas paredes nos recuerdan que nunca más.

Y, obviamente, a esta editorial conformada por una banda de jóvenes soñadores que, contra viento y marea, insisten que en los intersticios del pasado se cuelan las lecciones de la historia, para que el futuro se construya con un contundente Nunca Más.

Un Nunca Más escrito con letras de LOM.

Santiago, 25 de Abril, 2011.





Otra vez el libro

Por Grínor Rojo, director del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos de la U. de Chile

En Chile no se está leyendo. Todos los indicadores lo confirman y es inútil argumentar que faltan todavía más datos empíricos. Los resultados de las pruebas escolares de la primaria y la secundaria y los estudios de la Fundación La Fuente están a disposición de todo aquel que quiera verlos. Los datos están ahí: la mayoría de los chilenos leemos poco o nada y, cuando lo hacemos, lo hacemos mal.

La gran pregunta es, por supuesto, la que interroga por la importancia que esto tiene; y, dependiendo de la respuesta que se le dé a esta pregunta, qué es lo que se puede hacer a su respecto. Si el tema no tiene importancia, nada. Si la tiene, se abre un abanico de opciones.

Porque en efecto hay gente para la cual el que no se lea no tiene importancia, para quienes la tan cacareada “muerte del libro” es un suceso natural, el de la decadencia, agonía y eclipse de un instrumento cuya fortaleza histórica llegó finalmente a su término. Se piensa en tales casos que el libro es uno de los pilares constitutivos de la modernidad y que en una época postmoderna él ha sido o está siendo arrastrado por la crisis de su fundamento. Es el fin de la era “gutenberguiana”, se dice. En América Latina, donde como escribí en otra parte los que todavía no han tenido noticia del invento de Gutenberg suman más de cuarenta millones, abundan aquellos que nos aconsejan saltarnos la etapa. Así, simplemente. Estiman que, en vez de enseñarles a los niños

latinoamericanos a leer en libros, lo que los gobiernos de nuestros países debieran hacer es adiestrarlos en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Por supuesto, yo considero que lo anterior es una estupidez o una frivolidad o, mejor dicho, considero que es una estupidez frívola e incluso en los casos en que no se habla de la muerte del libro sino de su “descentramiento”, como derridianamente lo hace Jesús Martín Barbero (más apropiado me parecería a mí describir el fenómeno como una mengua de su centralidad, lo que es cierto). Conuerdo en que el libro es una creación de la cultura moderna, pero también pienso que la cultura moderna no es el zapato viejo que dice Barbero ni que los servicios que el libro nos presta sean residuos desechables. Y no son residuos desechables porque la epistemología de la modernidad o, en otras palabras, el desarrollo de la razón y de un conocimiento basado en el ejercicio de la razón y no en unas improbables “revelaciones” divinas, constituyen auténticos triunfos en la historia del género humano a los que se asocian beneficios y derechos fundamentales. Los beneficios de la ciencia para el sustento y el enriquecimiento de la vida y el respeto a la integridad física y espiritual de las personas son sólo algunos de ellos. Razón, libro y lectura constituyen así una tríada indisoluble y beneficiosa a la que sobre todo hoy es preciso defender como dé lugar. No es la razón la que crea a los monstruos,

sino su sueño, como lo dijo y lo pintó el maestro Goya. Esos monstruos se deben combatir y la razón nos abastece con las armas con las cuales podemos combatirlos. El libro y la lectura son las mejores entre esas armas.

Ahora bien, que existe un pensamiento otro que el de la razón, el libro y la lectura es un dato inextricable de la causa, así como también es un dato inextricable de la causa el que a ese pensamiento otro se le ha de conceder un lugar en nuestras agendas individuales y sociales. La sensibilidad, la imaginación, la oralidad, el diálogo directo y en el lenguaje natural son potencialidades humanas valiosas y de las que, por lo tanto, no cabe ni es posible desprenderse. Es más: yo estoy dispuesto a conceder que la cultura de la razón, el libro y la lectura los ha relegado más de una vez al patio de atrás de la casa y con consecuencias que después hemos tenido que lamentar. Reconocerles el espacio que ellos tienen de hecho en nuestras vidas no es, por consiguiente, un reclamo superfluo. Cultivarlos con provecho y afecto, tampoco. En alguna medida, eso es lo que hacen las TIC: a la linealidad y la consecutividad del pensamiento lógico le agregan la simultaneidad y la contigüidad del pensamiento analógico; a la abstracción de la letra, la concreción de la imagen. ¿Es esto negativo? Por supuesto que no.

Pero muy de otro orden es tirar el agua de la bañera con la guagua incluida. No se trata entonces de sustituir sino de complementar. Tiremos el agua sucia de la bañera, de acuerdo, pero por favor no nos precipitemos y salvemos la guagua. Los añadidos que le está haciendo a nuestra existencia contemporánea eso que algunos llaman la postmodernidad y que para mí no constituye más que una expansión cuantitativa y no cualitativa de la modernidad, no tienen por qué desplazar a y ponerse en el lugar de los logros que otras expansiones análogas alcanzaron a lo largo de los últimos quinientos o más años de nuestra residencia planetaria. Pueden complementarlos y aun corregirlos, si tal es el caso, pero no sustituirlos.

El problema es que si hay en el mundo intelectuales tontos y frívolos, hay políticos y tecnócratas que lo son

mucho más. Éstos son los que se suben al carro de lo nuevo sin pensar, sólo porque ése es el carro que en ese momento está pasando por delante de su nariz. Escuchan ellos a tipos como Jesús Martín Barbero y concluyen que el libro ha muerto, que las bibliotecas son antiguallas arqueológicas y que lo que los niños necesitan son computadores y sitios de internet. Sí, es cierto, los niños necesitan computadores y sitios de internet, pero también necesitan bibliotecas y libros. Necesitan leer, porque leer, y hacerlo en el libro y no en la pantalla del computador, es relacionarse con un objeto concreto y asible, es pegar el discurso con una "materialidad" (Bernardo Subercaseaux se ha referido también a la dignidad del "soporte" o del "cuerpo" libro, una dignidad que no sólo es estética, añado yo) y poniendo en acción una reserva humana esencial. Si es efectivo lo que dice Chartier, que la revolución de las TIC es triple: "una revolución de la modalidad técnica de reproducción de lo escrito, una revolución de la percepción de las entidades textuales y una revolución de las estructuras y formas más fundamentales de los soportes de la cultura escrita" (*), la tentación de poner todos los huevos en esa única canasta es hartamente grande, pero también es menester darse cuenta de que ello involucra el reemplazo de una cosa por otra. O, mejor dicho, significa ganar una cosa pero a costa de la otra. Y yo afirmo que eso no es ni imperativo ni bueno. Porque leer libros tiene virtudes propias que no tienen las TIC. Poder leerlos bien equivale a estar en posesión de la capacidad para pensar detenida y profundamente, concentrando nuestra atención, uniéndolo e infiriendo como las TIC no lo hacen ni podrán hacerlo jamás, con el propósito de construir de ese modo totalidades con sentido que hacen que el mundo en que habitamos sea un sitio comprensible y ojalá mejor. Cuando la irracionalidad se adueña de la historia contemporánea (piénsese en los bombardeos en el Medio Oriente o en el desastre nuclear japonés), pensar con lucidez, leer y escribir libros con eficacia y claridad, son destrezas más necesarias que nunca.

(*) Roger Chartier. *¿La muerte del libro?* Santiago de Chile. LOM, 2010, p. 28.

Al dar la mano, recomiende la Comunidad de Lectores LOM

Recomiende un Nuevo Suscriptor y Reciba Dos Libros de Regalo

Si usted pertenece a la comunidad de lectores, envíe los datos de contacto (nombre completo, teléfono y e-mail) a: ventacomunidad@lom.cl
Si su amigo/a, compañera/o, vecino/a o familiar se suscribe, le enviaremos a usted estos títulos de regalo



Más Amigos + Más Libros



A 50 años de Ediciones ERA

UAM otorga el doctorado honoris causa a Neus Espresate

Por su relevante trayectoria editorial y académica en favor del desarrollo del pensamiento crítico en humanidades y ciencias sociales, en marzo, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) otorgó el doctorado honoris causa a la editora y fundadora de Ediciones Era, Neus Espresate.

Aquí reproducimos sus palabras de agradecimiento:

“Me honra y me alegra recibir esta distinción que me otorga la comunidad de la Universidad Autónoma Metropolitana. Estoy agradecida y sorprendida, ya que en 1960, cuando ese grupo de jóvenes exiliados de la Guerra Civil Española fundamos Ediciones Era, jamás pudimos imaginar que continuaría en plena producción durante cincuenta años.

“Lo que nos permitió hacer una editorial casi sin recursos económicos fue la generosidad de mi padre Tomás Espresate, que además de inculcarnos su pasión política, nos ofreció un crédito abierto en Imprenta Madero por el tiempo que fuera necesario. La única condición que nos puso fue que él quería que los jóvenes decidiéramos todo en la editorial sin que él interviniera en nada. Y así fue, en ese grupo estábamos Vicente Rojo, José Azorín y los tres hermanos Espresate: Jordi, Quico y yo. La posibilidad de publicar libros fue una verdadera pasión para nosotros, lo que anuló completamente el aspecto comercial.

“Me gustaría contarles brevemente cómo fue el desarrollo durante todos estos años. Muy pronto Vicente Rojo y yo nos quedamos solos al frente de la editorial. Estamos hablando de los sesenta, años de una gran efervescencia social, política y cultural. Nuestra principal motivación era poner al alcance de México y del mundo hispano las principales obras y experiencias de la izquierda, aquellas que resultaban imprescindibles para la reflexión, la crítica y la acción.

“Nuestro punto de partida fue la colección Ancho Mundo, en la cual se recogían temas candentes, como el triunfo de la Revolución Cubana, que marcó a una generación. Así el primer libro que publicamos fue *La batalla de Cuba* de Fernando Benítez, también sobre la Guerra Civil Española, Vietnam, el asesinato de Lumumba, el *apartheid* en Sudáfrica, etc.

“Luego vino la colección El Hombre y su Tiempo, donde

nos propusimos dar a conocer el debate teórico que se desarrollaba dentro del marxismo, las visiones heterodoxas, las posibilidades críticas del momento. Provocamos con ello la condena de algunos y los aplausos de otros. Publicamos a Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, el Che Guevara, Deutscher, Marx, Sánchez Vázquez, Pablo González Casanova, entre otros.

“En el año 62, en Biblioteca Era, nuestra colección más importante, editamos *Aura* de Carlos Fuentes; en 63, *El coronel no tiene quien le escriba*, de García Márquez, y *El viento distante*, de José Emilio Pacheco, del que seguimos publicando hasta hoy toda su obra. En 64, *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry; en 1967 empezamos la publicación de la magna obra de Fernando Benítez, *Los indios de México* en 5 tomos; en 68, *Paradiso*, de Lezama Lima; en 69, José Revueltas; en 70, *Días de guardar*, de Carlos Monsiváis, y en 71, *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska y en 72, *El tañido de una flauta*, de Sergio Pitol. También en esta colección hemos publicado la poesía de Juan Gelman y el monumental estudio de Friedrich Katz sobre Pancho Villa. Todos estos libros todavía figuran en el catálogo de la editorial.

“La colección Problemas de México reunió estudios puntuales sobre distintos temas de la realidad del siglo XX, como los de Arnaldo Córdova, Adolfo Gilly, Armando Bartra, Arturo Anguiano, entre muchos otros.

“Entusiasmados con el cine de Eisenstein y Buñuel, iniciamos una colección que mantuvimos durante algunos años y donde publicamos en 9 tomos la *Historia documental del cine mexicano*, que abarca de 1926 a 1966, de Emilio García Riera.

“A principios de los 70, ante el horror de las dictaduras en América Latina y el exterminio de las principales revistas de pensamiento crítico y de izquierda en el continente, empezamos en 1974 a hacer la revista *Cuadernos Políticos*. En ella confluyeron toda una generación de intelectuales críticos latinoamericanos que se habían visto forzados a exiliarse en México, huyendo de la amenaza siempre latente de la desaparición y la muerte. Durante 17 años, en esta revista trimestral publicamos una gran cantidad de artículos sobre los sucesos políticos más relevantes de América Latina y



el mundo de esos años. Bolívar Echeverría consideraba que el propósito de *Cuadernos Políticos* era hacer “una revista ni muy coyuntural, ni super teórica, ni académica, ni periodística... sino un discurso de reflexión sobre la política”. Tras la caída del muro de Berlín en 1989, la revista decayó igual que el pensamiento marxista. Por fortuna recientemente un grupo de jóvenes la ha subido a internet, donde sigue viva como material de estudio y consulta.

“En 1994 una nueva esperanza impulsó nuestro proyecto editorial. ERA publicó los comunicados del EZLN en cinco tomos y, además, con el afán de dar voz y vida al pensamiento crítico y a la reflexión de la izquierda, nació la revista *Chiapas*.

Siempre hemos estado rodeados de gente que nos ha apoyado; hemos compartido estos 50 años con nuestros autores y con nuestros lectores, intelectuales, hombres y mujeres de acción de este país y de los confines más remotos del continente.

“A lo largo de todo este tiempo, hemos recibido muchas propuestas sobre qué publicar. Hemos escuchado esos consejos, pero la decisión final de editar un libro la hemos tomado en completa libertad y bajo nuestros propios criterios.

“Quiero hablar aquí del extraordinario trabajo del gran diseñador y pintor Vicente Rojo, que durante cuarenta años diseñó e hizo las portadas de todos los libros que editamos. Pero además formamos un verdadero equipo en que todas las decisiones las tomábamos de común acuerdo. Durante todos

estos años estuvimos juntos en la dirección de la editorial, y tengo que expresar el gran privilegio que ha sido para mí compartir tantas y tantas horas de trabajo en las que logramos que ese proyecto se convirtiera a lo largo de estos años en lo que hoy es Ediciones Era. También agradecerle su gran aportación con los espléndidos libros de arte que han sido un orgullo en la editorial, Marcel Duchamp, Leonora Carrington, Remedios Varo, Lilia Carrillo, Alfonso Michel, Juan Soriano, Miguel Covarrubias, Frida Kahlo y muchos más.

“Por eso me enorgullece destacar la independencia de nuestro trabajo. Nunca nos hemos dejado llevar por presiones de ningún tipo, mucho menos por criterios económicos. De haber sido así, la mitad del catálogo no existiría. Nada más alejado de nuestra auténtica vocación. Nuestra tarea al servicio de los libros ha sido documentar los momentos fundamentales de la historia, rescatar la memoria del presente, promover la lucidez del pensamiento y aportar las bases para liberar al mundo de dogmatismos valiéndonos del placer que brindan las artes y la literatura.

“Una editorial es básicamente sus autores, a ellos, consagrados o noveles, les agradezco su confianza al entregarnos sus obras para que las publicáramos.

“Hemos enfrentado los tiempos de la globalización editorial y de la desigual competencia de las grandes transnacionales de los libros, hemos resistido a la lógica del pez grande que se come al chico con la solvencia y la independencia de nuestro trabajo. Hemos defendido nuestra autonomía con alternativas que puedan garantizarnos la difusión en otros países: así, creamos una red de editoriales independientes con Txalaparta del País Vasco, Lom de Chile y Trilce de Uruguay.

“Una extensa lista de personas formó parte del equipo de trabajo y nos acompañó en este largo recorrido: Nuria Galipienso, Fito Sánchez Rebolledo, Estela Forno, Héctor Manjarrez, Pilar Alonso, Paloma Villegas, Rubén Jiménez Ricárdez, Isabel Fernández, Víctor Hinojosa, Marcelo Uribe y otros más. Esta ceremonia me brinda la oportunidad de entregarle al rector mi última tarea: el catálogo con todos los libros y autores publicados en los 50 años en que he estado al frente de Ediciones Era. Se han publicado 974 títulos de 537 autores con un total de más de 12 millones de ejemplares. Quiero agradecer al México generoso, al México posible que nos acogió a los exiliados de la España republicana, y que es tan diferente del México de hoy. Gracias a todos ustedes por celebrar conmigo la tarea de una vida, la mía, que tuvo que enfrentar en sus inicios el horror del fascismo, y que en la vejez ve regresar, con espanto, la violencia ciega de una derecha oscurantista contra la que he luchado durante toda mi vida”.

Ven a descubrir el mundo de

IMAGINARIUS

¡Pero cuidado!

Mantente lejos de la pantalla...

¿Qué pasaría si tu videojuego favorito te tragara y transportara a un mundo increíble, donde te tuvieras que enfrentar a villanos y seres magníficos, resolver acertijos y superar difíciles pruebas para regresar a tu casa?

Maxi y Lara, los protagonistas de esta fantástica aventura, descubrirán que *Imaginarium* es mucho más que un juego, que los hará enfrentarse a un mundo inimaginable.

Imaginarium es un libro que a través de sus personajes e historia transportará a los lectores, de todas las edades, a un mundo fantástico donde todo es posible.

Escrita en forma ágil, rápida y llena de acción e ingenio, esta novela del uruguayo Marcos Vázquez, motivará la lectura de jóvenes y adultos, ya que en ella conviven personajes llenos de emociones, que se ven enfrentados a situaciones donde existe la solidaridad, pero también la traición.

Pero el lector no solo se verá cautivado por una entretenida novela. *Imaginarium* no es solo un libro. Además, cuenta con un videojuego que se puede jugar en el computador o a través del teléfono celular, y en cual podrán encontrar a los mismos personajes, escenarios y situaciones que se describen en la historia escrita, ya que fue creado por el autor del libro.

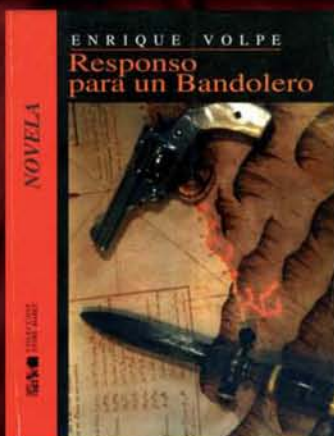
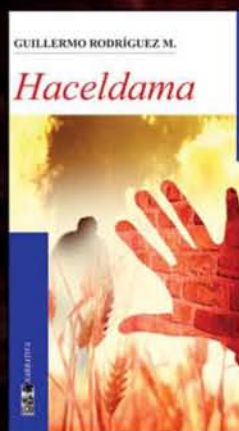
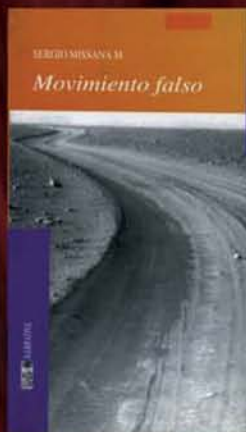


El autor:

Marcos Vázquez (1965, Montevideo) estudió informática y se ha dedicado al desarrollo de programas de computación en el área de comunicaciones; actualmente dirige una empresa orientada al “marketing móvil”. Su devoción por la escritura y las artes escénicas siempre lo acompañó. Ha escrito varias obras de teatro para niños y participó en su dirección, puesta en escena y actuación, así como en la composición de algunos temas musicales. *Imaginarium*, su primera novela, es una síntesis original de su amor por las letras y su pasión por la informática.

Próximamente en las mejores librerías

¡Aquí algo ha pasado!



Descubra aventuras, intrigas y conspiraciones

Para los amantes de la lectura... recibir un libro es una alegría

Reciba un libro al mes por \$ 6.000 mensuales ✓

Reciba en su hogar las novedades de LOM ✓

Elija antes el libro que desea recibir ✓

Envío a domicilio sin cargo adicional ✓

Hasta un 25% de descuento ✓

Reciba la revista trimestral CL ✓



Para los amantes de la lectura... leer siempre es un placer

Suscríbese usted también a la

Comunidad de Lectores LOM

F. 688 5273 - www.lom.cl